

# Geopolítica y estrategia en la guerra ruso-ucraniana

Rodolfo Ortega Prado<sup>1</sup>

## Resumen

La guerra rusa-ucraniana ha repositionado a la geopolítica clásica y los países más desarrollados están adoptando medidas para recuperar sus capacidades militares operativas ante el riesgo de quedar expuestos a las voluntades de las potencias que están incidiendo en la gobernanza mundial. Nuevas armas, mayor tecnología y alianzas estratégicas trazan la guerra del futuro y destino de las naciones, pero sin variaciones en las estrategias y esencia natural y global de la guerra. La guerra en Ucrania se aproxima a un punto de inflexión y su desarrollo está dejando a la vista algunos objetivos geopolíticos actuales y la preeminencia del poder de Rusia y el rol de otras potencias intervinientes.

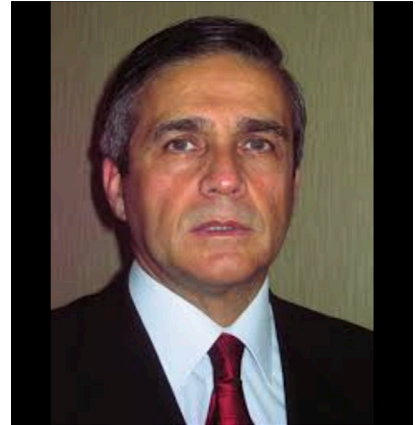
## Abstract

The Russian-Ukrainian war has repositioned classical geopolitics and the most developed countries are adopting measures to recover their operational military capabilities due to the risk of being exposed to the will of the powers that are influencing global governance. New weapons, greater technology and strategic alliances outline the war of the future and destiny of nations, but without variations in the strategies and natural and global essence of war. The war in Ukraine is approaching a turning point and its development is revealing some current geopolitical objectives and the preeminence of Russia's power and the role of other intervening powers.

## Introducción

En Occidente, la guerra en Medio Oriente ha desviado la atención del enfrentamiento entre Rusia y Ucrania. Más aún,

<sup>1</sup> Coronel (R) del Ejército de Chile. Doctor por la Universidad Complutense de Madrid (2008). Magíster en Ciencias Militares con mención en Política de Defensa. Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Gestión Estratégica. Diplomados: Sociología Militar (ACAGUE); Prevención de Conflictos (UCM); Gestión de Riesgo y Conflictos en Asia-Pacífico; Gestión Estratégica de Organizaciones (ACAPOMIL); Derecho Operacional (CECOPAC). Investigador externo del CESIM.



**Palabras clave**  
Geopolítica  
Geoestrategia  
Estrategia  
Guerra  
Ucrania  
Federación de Rusia.

**Keywords**  
Geopolitics  
Geo strategy  
Strategy  
War  
Ukraine  
Russian Federation



cuando las bajas que ha sufrido Israel, Palestina y el Líbano (Hamás y Hezbolá) superaron, al poco tiempo de iniciado el conflicto, la cantidad de bajas conocidas hasta la fecha en Rusia y Ucrania. A lo que se agrega la participación de Irán, la amenaza nuclear, la afectación a los mandatos de la ONU y movilización propagandística global, que ha impulsado el mundo árabe en contra de las acciones hebreas. Israel se ha amparado en la legítima defensa y sus detractores en los límites que esta implica. Mientras esto ocurre, la batalla en territorio ucraniano ha continuado; incluso fuerzas ucranianas han efectuado conquistas de algunas localidades rusas próximas a su frontera. Así, los cambios geopolíticos mundiales no pueden ser analizados si no se interrelacionan ambas guerras.

A más de dos años de iniciada la Operación Especial (2022) y diez años del comienzo de la guerra del Donbás (2014), el conflicto ruso-ucraniano pareciera lejos de terminar y los augurios de sus causas y desarrollo son diversos. Eso sí, el alargamiento del conflicto ha generado un giro favorable a Rusia.

El desgaste ha sido mutuo y, por ende, este afecta al país con menos potencial. Además, la OTAN y la Unión Europea están dando signos políticos de la conveniencia de negociar un término de las acciones bélicas, tanto por los avances rusos, los discretos éxitos ucranianos y por los significativos aportes que han realizado hasta la fecha afectando sus propias economías. A lo que se agrega, que la agenda exterior de EE.UU. se ha volcado a Medio Oriente.

Los comentarios e informaciones disponibles en fuentes a las que se puede acceder en el ámbito público reflejan la variedad de especulaciones y los efectos de la mera propaganda en el cono-

cimiento del desarrollo de los acontecimientos, muy propia de una guerra; por tanto, se estima que recién en algunos años más, si no en décadas, será factible responderse y analizar, con información más certera y con resultados a la vista, cuáles fueron las reales motivaciones y estrategias de ambos gobiernos y, sobre todo, los aciertos de quienes han sobresalido liderando política y estratégicamente el conflicto, V. Putin y V. Zelenski.

Sin embargo, a riesgo de ser anticipado, y pese a las restricciones que la falta de información implica, parece factible aportar una perspectiva de los intereses geopolíticos de los oponentes, entendiendo, que no se trata de solo Rusia y Ucrania, sino de EE.UU., Unión Europea (OTAN) y el reposicionamiento mundial de la Federación de Rusia.

Para lo anterior, es pertinente, al menos en el campo teórico, diferenciar tres áreas de conocimientos que están entrelazadas, pero que cada una responde a fines específicos: la geopolítica, la geoestrategia y la estrategia.

En general, las guerras obedecen a intereses u objetivos nacionales que tienen relación con el territorio y la soberanía. Por tanto, al enfrentar una guerra desde una actitud ofensiva o defensiva es necesario desarrollar una capacidad previa o potenciarla durante el conflicto, más todavía, cuando este se prolonga más allá de lo previsto por las partes. En consecuencia, el país causante de la crisis y protagonista del empleo del potencial militar, como la reacción del que lo enfrenta, orienta el empleo de su potencial o energía bélica (fuerza militar, economía, cohesión, diplomacia, etc.) de tal forma de hacer uso eficiente de sus recursos y eficaz de ser necesario. Así se



da la convergencia entre las tres áreas del saber enunciadas, que son de amplio conocimiento por los estados mayores.

En el contexto aludido, para fines del presente artículo, entenderemos por geopolítica al estudio de las aspiraciones e intereses nacionales de cada Estado y que en su consecución se enfrentan al poder de otros Estados; los intereses pueden estar dentro del propio territorio o fuera de sus fronteras. Cuando los intereses están en el exterior, los países se enfrentan a otros Estados, conforman alianzas ante objetivos comunes, participan en organismos internacionales para dirimir sobre los mismos o se abstienen en sus intereses por falta de potencial.

Por su parte, la geoestrategia está directamente relacionada con el desarrollo de las capacidades que los países requieren por exigencias de su defensa externa o para disputar objetivos a otros Estados. En general, los países potencialmente superiores tienen objetivos geopolíticos en otras partes del mundo o, al menos, más allá de sus fronteras; por tanto, dependiendo de ello será propio un determinado desarrollo de capacidades y, por ende, la perspectiva geoestratégica se confunde con la estrategia propiamente tal.

Finalmente, independiente de los objetivos geopolíticos de cada Estado y del mayor o menor desarrollo de capacidades de acuerdo a las imposiciones geográficas o amenazas y desafíos por enfrentar, cada oponente desarrolla o debiera desarrollar una estrategia para emplear el potencial de la forma más eficiente (utilización óptima de los recursos) y, de ser necesario, redundar en lo eficaz, ya que, ante intereses vitales, el empleo

de la fuerza pasa a ser el principal instrumento del que dispone la autoridad política para ganar la guerra.

## Desarrollo

Como lo señala Jeremy Black en “Breve Historia de la Guerra”,<sup>2</sup> la guerra de Ucrania puede ser más indicativa del patrón de conflicto terrestre de larga duración que ha estado en primer plano desde la Segunda Guerra Mundial y la dificultad de organizar una guerra de ataque y ocupación cuando se enfrenta una oposición decidida. Como también, que la guerra tiene que ver tanto con la política como con el combate y asuntos como la moral militar, la determinación popular y la priorización estratégica tienen una dimensión política y no pueden considerarse independientes del curso del conflicto.

Por lo anterior, no se puede desvincular el propósito o el fin por el cual se fue a la guerra —más entendible en el ámbito del saber geopolítico—, con el potencial que poseía cada país al inicio del conflicto y que ha podido ir desarrollando mientras este se ejecuta; y con las actitudes estratégicas de las partes. Las actitudes estratégicas tienen un marco general, o son ofensivas o son defensivas, lo que no implica que no se puedan realizar operaciones ofensivas o defensivas dentro de cada una de las actitudes. En este caso es claro que la actitud de Rusia ha sido ofensiva y la de Ucrania defensiva, pero ¿por qué esta definición es importante?, principalmente, por la legitimidad en el empleo de la fuerza, la voluntad de resistencia del agredido y el potencial superior, que desde un inicio requiere el agresor. Con ello, los predictores del eventual éxito ucraniano se enfrentan a

2 BLACK, Jeremy. Breve Historia de la Guerra, RIALP, Madrid, 2023.



los hechos: prácticamente, a la fecha el 20% del territorio de Ucrania está en poder ruso.

De esta forma, como está de avanzada la guerra, no parece conveniente retrotraerse a cuáles fueron los objetivos geopolíticos (intereses nacionales relacionados con el territorio, proyección a otras áreas del mundo, soberanía, recursos naturales y

do con el espacio donde eventualmente vayan a emplear sus fuerzas. Esto no es trivial, porque los objetivos deben estar acorde a lo que cada Estado, en la práctica y conforme a su economía y voluntad de su población, puede realizar. Por lo general, el país que invade o agrede, en este caso Rusia, tiene que haber evaluado con precisión lo que era capaz de realizar y de sostener con la invasión que

RUSIA	UCRANIA
Anexión de territorios ucranianos y acceder por vía terrestre a Crimea y ejercer control en el mar de Azov, mar Negro y correspondiente proyección al mar Mediterráneo, y de esa forma influir decisivamente en la política de seguridad y desarrollo de Europa	Mantener su soberanía e integridad territorial. Eventualmente, recuperar los territorios conquistados por Rusia a partir del 2014 (ocupación de Crimea) y desligarse de la influencia rusa para asociarse a la Unión Europea.

capacidad de influir en las decisiones regionales o mundiales) de los beligerantes al inicio del conflicto, sino que con claridad se pueden esbozar los plausibles objetivos geopolíticos actuales:

Para lograr sus objetivos geopolíticos, los países requieren desarrollar capacidades diplomáticas, bélicas y económicas. Desde el punto de vista bélico, las capacidades se pueden desarrollar atendiendo a las amenazas o desafíos factibles de ocurrencia y de enfrentar. La otra forma es atendiendo a los requerimientos operacionales geográficos de acuer-

incia en 2022. Cabe preguntarse: ¿Ucrania evaluó adecuadamente una agresión que era inminente? ¿Desarrolló capacidades para ello o se confió en el apoyo internacional?, sin olvidar que recién el 2022, –el año de inicio de la Operación Especial rusa–, Ucrania pasó a ser candidato oficial para ingresar a la Unión Europea y, por tanto, a continuación, la posibilidad cierta de ingresar a la OTAN y correspondiente defensa colectiva.

De esta forma, al igual que en la definición de los objetivos geopolíticos, reiterando que también en

RUSIA	UCRANIA
Inicialmente, mediante una ofensiva de rompimiento convencional hacia la profundidad del territorio ucraniano conquistar un espacio geográfico al este del río Dnieper que amenace Kiev y permita la proyección de fuerzas terrestres en dirección Jarkiv, Donetsk, Mariupol. Posteriormente, consolidación de los espacios conquistados y disuasión ofensiva para que terceros no intervengan en el conflicto. Actualmente, recuperación de los territorios en poder o reconquistados por los ucranianos y mitigación política, económica y moral de la prolongación inesperada que ha tenido, la que, inicialmente, solo era una "Operación Especial".  Establecimiento de fronteras seguras y neutralización de la expansión de la OTAN	Contener la ofensiva rusa haciendo uso de sus capacidades militares y gestionar el apoyo internacional para incrementar sus capacidades defensivas y realizar la recuperación gradual de los territorios invadidos. Actualmente, desgastar la ofensiva rusa, afectar sus líneas de comunicaciones, reposicionar el apoyo internacional aduciendo que se trata de la seguridad de Europa, como también enfrentando un campo interno (propia población), que gradualmente se está inclinando por avanzar en negociaciones de paz, incluso, cediendo territorio que ya está en poder ruso.



un campo especulativo, se puede indicar que la estrategia plausible seguida por los oponentes para lograr sus objetivos podría ser la siguiente:

Mientras la guerra rusa ucraniana cursa su tercer año y la guerra en Medio Oriente su segundo, el pragmatismo de otros actores se dejan ver distanciados o intervinientes en ambos conflictos que, para estos fines, han pasado a ser inseparables en cuanto a las relaciones de poder internacionales. Como lo señala Bruno Tertrais, citando a Bernard-Henri Lévy, en la "La Guerra de los Mundos. El retorno de la geopolítica y el choque de los imperios",<sup>3</sup> los neoimperios están saliendo de un prolongado letargo y sueñan con un despertar decisivo y, a diferencia de los viejos imperios del mundo occidental, no se han recuperado de su pasado, como lo serían la propia Rusia, China, Turquía e Irán, que siguen ligados a sus pasados imperiales. Los hechos, respecto de la guerra ruso-ucraniana confirman la suposición. China proclama su neutralidad, pero ha continuado comerciando con Rusia y aportando tecnología militar. Además está decir cómo en el mundo en general y en Suramérica en particular, China se está presentando en las grandes inversiones de infraestructura y comercio y así mantener su influencia global. De paso, ha dejado ver que el asunto de Taiwán no admite intervención extranjera.

Turquía, como importante integrante de la OTAN, rechazó la invasión rusa y ha intentado asumir un rol de mediador; sin embargo, trata de evitar malograr su relación comercial con Rusia, de cuyo gas se abastece. Irán ha fortalecido su relación con Rusia y ha pasado a ser su aliado estratégico.

No cabe duda de que los actores intervinientes en la guerra rusa ucraniana son, principalmente, EE.UU.

y la OTAN (países miembros y sus socios globales) como organismo de defensa colectiva de la UE, pero otros, al igual que los ya aludidos, son relevantes en el desarrollo de los acontecimientos, como es el caso de Corea del Norte, India y Bielorrusia.

Corea del Norte habría suministrado armas e incluso apoyado con personal a Rusia, y se ha convertido en su aliado estratégico.

La India se presenta como un posible mediador en el conflicto, pero ha mantenido estrechas relaciones comerciales con Rusia, país que es su principal proveedor de armas.

Bielorrusia ha facilitado todo tipo de apoyo a Rusia, incluyendo ocupación de su territorio, equipo y personal, amenazando, considerablemente el flanco noroeste de Ucrania.

Desde la perspectiva estratégica las experiencias que ha venido dejando la guerra son diversas y algunas clásicas, tales como la importancia del control de las líneas de comunicaciones en operaciones a la profundidad para asegurar los abastecimientos; la tecnología internalizada en los sistemas de armas y en el mando y control; las operaciones de inteligencia y el establecimiento de redes de información desde tiempos de paz; el control del espacio aéreo y exploración en el nivel táctico con drones de uso doméstico; la contratación de externos (mercenarios) a modo de contrarrestar la falta de efectivos profesionales; el éxodo de jóvenes nacionales ante la eventualidad de ser reclutados; la importancia del desarrollo de capacidades militares en forma permanente; la convergencia del liderazgo estratégico político y militar; el cuestionamiento

3 TERTRAIS, Bruno. La Guerra de los Mundos. El Retorno de la Geopolítica y el choque de los Imperios, ANAYA, Madrid, 2024.



teórico de la disuasión; las alianzas estratégicas como un brazo de las capacidades de las defensas nacionales; el equipamiento individual; la guerra estratégico-comunicacional (propaganda), entre otras. Cada una de estas experiencias implica mayor profundización y estudio a partir de lo que está dejando a la luz la guerra en cuestión.

Desde una perspectiva geopolítica las experiencias evidentes dicen con la importancia que tienen los estadistas (jefes de gobierno, jefes de Estado o presidentes) que visualizan los objetivos geopolíticos de cada Estado y lideran la conducción política y estratégica de la guerra, incluyendo el punto de inflexión por el cual se decide ir a la guerra o cuándo es conveniente ir a negociaciones; las alianzas estratégicas que permiten junto a terceros la consecución de un objetivo geopolítico o enfrentar los desafíos que este implica de mejor forma; el desarrollo de capacidades, que media entre la definición de un objetivo geopolítico y la plausibilidad (razonable, creíble y realizable) de que sea logrado y, la relevante comprensión de los preceptos clausewitzianos que ha estado vigentes y presentes en la historia de la humanidad, tales como la polaridad genuina; que la guerra nunca es un acto aislado; la guerra no consiste en un acto único y breve; la trinidad paradójica y, sobre todo, que el empleo de la fuerza obedece a decisiones de las autoridades políticas y no es más que la continuación de las mismas.

## Comentario final

En general, todas las guerras tienen un fondo y motivación circunscritos, teóricamente, al ámbito de la geopolítica, donde la conceptualización amplia de la soberanía e integridad territorial son los pilares para su comprensión. Tanto el espacio vital aducido a mediados del siglo pasado como

los espacios de seguridad que se pregonan en el presente obedecen al mismo interés nacional o al menos a la misma racionalidad.

Lo cierto es ahora, en el tercer año de guerra, que los objetivos geopolíticos que motivaron el inicio de la guerra están sobrepasados por los acontecimientos y solo les queda a los respectivos estadistas (V. Putin y V. Zelenski) visualizar cómo serían las negociaciones finales para poner término a la guerra o que disminuya su intensidad al modo de Corea. Sin embargo, como en esta guerra está comprometida una potencia mundial como la Federación de Rusia y los actores intervinientes también son potencias, queda por analizar cómo estos se han comprometido con los oponentes o el rol que han asumido en la distribución del poder global.

En esta guerra se enfrentan un país potencia militar que lanza una ofensiva contra otro con mucho menor potencial, pero con voluntad de resistencia. Los acontecimientos se van dando de forma que permiten recordar a Clausewitz, quien dice que tanto en la táctica como en la estrategia se da por sentado que la defensa es un estado de expectativa (inmóvil) mientras que el atacante está en movimiento, un movimiento relativo respecto a la inmovilidad del defensor. La consecuencia automática es que los métodos envolventes y de flanqueo solo están a disposición del atacante mientras persiste su movimiento y la inmovilidad de la defensa. Esta opción de moverse de manera convergente o no, dependiendo de cuáles sean los intereses del atacante, deberá considerarse como una de sus ventajas, pero la libertad de elección está disponible en la táctica y no en la estrategia.

En la guerra ruso-ucraniana la libertad de acción ha estado limitada, lo que supone un inconveniente



cuando la ofensiva tiene que ser convergente. Ventaja que ha obtenido Ucrania, impidiendo la convergencia con movimientos limitados y aprovechando la geografía física del territorio. Eso sí, después de más de dos años de lucha, el país con tan menor potencial bélico como lo ha sido Ucrania está dando señales claras de que debería comenzar a negociar un escenario que ponga término a la progresión rusa, que no cabe duda será con cargo a su integridad territorial.

En la definición de los objetivos geopolíticos, los límites los coloca el interés nacional y el potencial disponible o por desarrollar en cada Estado para alcanzar sus fines, es decir, los objetivos geopolíticos pueden incluso llegar a ser una ilusión. Pero son límites que se traspasan a la estrategia en procura de alcanzar dichos objetivos. En esta guerra ambos oponentes han tenido límites estratégicos. Como lo dice J. Black en "Historia de la Estrategia Militar"<sup>4</sup>, la interdependencia entre aliados tiene una consecuencia clave para el marco en el que la estrategia se concibe, se formula y se implementa. Además, se han sumado diversas normas que están regulando la guerra y aunque la propaganda lo desmienta, las repercusiones en la población civil han sido mucho menores en la guerra clásica que libran Rusia y Ucrania que la guerra contra el terrorismo que se da en Medio Oriente. Se agrega a ello que ambos países han tenido límites en sus respectivas estrategias, que no solo dicen con el armamento y pertrechos disponibles, sino también con la disposición de sus ciudadanos para concurrir a luchar por su patria. Al inicio, como todas las guerras, las voluntades políticas, civiles y militares están a disposición del Estado; luego, con el desgaste

y pérdidas de vidas de por medio, la voluntad de participar en la guerra tiene repercusiones estratégicas. Basta ver los problemas en Rusia y Ucrania para reclutar personal, las numerosas desertiones y el éxodo masivo de jóvenes en edad de prestar servicios militares.

## Bibliografía

- BLACK, Jeremy. Breve Historia de la Guerra, RIALP, Madrid, 2023.
- BLACK, Jeremy, Historia de la Estrategia Militar, RIALP, Madrid, 2020.
- LACOSTE, Yves. Geopolítica. La larga historia del presente, SÍNTESIS, Madrid, 2008.
- ORTEGA Prado, Rodolfo. Estrategia Militar. Fisonomía y Aplicación, CESIM, Santiago, 2020.
- ORTEGA Prado, Rodolfo. Geopolítica. Aporte del Ejército de Chile, ACAGUE, Santiago, 2014.
- ORTIZ, Eduardo. El estudio de las Relaciones Internacionales, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2004.
- TERTRAIS, Bruno. La Guerra de los Mundos. El Retorno de la Geopolítica y el choque de los Imperios, ANAYA, Madrid, 2024.

4 BLACK, Jeremy, Historia de la Estrategia Militar, RIALP, Madrid, 2020.